TOMO I.—SEGUNDA EPOCA. MÉXICO, 24 DE OCTUBRE DE 1907. NÚM. 16.

Director y propietario: LAZARO PAVIA.

REVISTA PEDAGOGICA.
Oficinas: 2.ª PUENTE DE TEZONTLALE Núm. 7.
MEXICO.—D. F.

Jefe de redacción: Gonzalo Peña y Troncoso.

Registrado como artículo de segunda clase el 19 de Junio de 1907.

CONDICIONES.

Este periódico SEMANARIO se dará á luz los días 1°, 8, 16 y 24, sin falta alguna.

La subscripción vale *50 centavos* al mes, pago anticipado.

A los subscriptores de la capital se les cobrará por meses, y á los de fuera de ella se les girará por cuatrimestres.

Los artículos originales que se remitan á la Redacción y que no puedan publicarse por algún motivo, no serán devueltos.

Cada escritor será responsable de lo que firme. La Redacción responderá exclusivamente de los conceptos vertidos en artículos que carezcan de firma.

Los anuncios se publicarán en el forro, á precios convencionales.

☞ Para los asuntos de ADMINISTRACIÓN, dirigirse al Director Lázaro Pavía, 2ª Puente de Tezontlale Núm. 7.—Altos.

PROCEDIMIENTOS, FORMAS Y MEDIOS DE ENSEÑANZA.

Preguntas, respuestas y exposiciones.—Condiciones que le son inherentes.

Un escritor prominente y pedagogo notable, al tratar este punto tan delicado é importante, dice lo siguiente, que copiamos textualmente por creerlo de vital interés:

«*Preguntas.*—Las principales condiciones se resumen en estas reglas: *(a)* las preguntas han de estar al alcance del alumno, á cuyo efecto necesitan ser *convenientes*, ó referirse sensiblemente al objeto de la lección; *variadas*, de modo que al sostener el interés, ejerciten todas las facultades que puedan ponerse en juego mediante el asunto sobre que versen y *ni muy fáciles, ni muy difíciles*, esto es, que ni sean nimias ni consistan en enigmas ó acertijos, sino serias y nada extrañas, y suficientes para sostener la atención y provocar la actividad intelectual; *(b)* han de ser también las preguntas claras, para lo cual se necesita que concurran en ellas: la *corrección*, ó lo que es lo mismo, que no tengan términos y giros extraños á la lengua, sobre todo, los que no estén los niños en estado de comprender; la *sencillez*, es decir, que no sean complejas para que requieran varias respuestas, siendo los vocablos y conceptos inteligibles para aquellos; la *precisión*, ó que cada una sea completa en sus pormenores y no contenga sinónimos, frases de doble sentido, vocablos de significación antigua, y la *brevedad*, ó sea, concisas en las expresiones; *(c)* las cuestiones deben presentarse metódicamente, obedeciendo á un plan, para lo que necesitan ser las preguntas *ordenadas*, *coordenadas* y *graduadas*, ó dispuestas en un orden basado en las relaciones naturales ó lógicas que existen entre las partes de un mismo todo, yendo de las más fáciles á las más difíciles, preparando mediante las primeras, la solución de las siguientes; *(d)* al hacer las preguntas, debe procurarse que los niños no las contesten con respuestas convencionales, estereotipadas, aprendidas de memoria, y menos con un *sí* ó un *no*, como es tan frecuente, y de no interpelar á un solo niño, sino dirigirse indistintamente á todos, dando la preferencia, en todo caso, á los distraídos y aturdidos, y en particular, á los más callados, á los menos dispuestos á responder.

Respuestas.—Consideradas en sí mismas y en relación con las preguntas, deben ser: *(a) precisas* ó verdaderas, en cuanto que contengan la expresión genuina de lo preguntado; *(b) enteras* ó completas, porque satisfagan á toda la pregunta y á cada uno de sus miembros; *(c) directas* ó sensiblemente enlasadas con la pregunta, que al efecto debe incluirse en la respuesta; *(d) claras*, ó que no contengan partes extrañas á la cuestión, sean correctas y propias en los términos, y éstos no tengan nada de ambigüos, sentido equívoco; *(e) propiedad del alumno*, ó debidas al trabajo de atención ó reflexión y á los conocimientos de éste, y no al concurso de otro; *(f)* y, en fin, que se

contesten *sólo* por el alumno interrogado, sin precipitación, con seguridad y urbanidad, y en tono natural.

Exposiciones.—En el *orden, claridad* y *sencillez* se cifran sus principales condiciones, á las que deben añadirse las de no ser muy largas, revestir formas medidas, variadas, vivas, y no emplearse en ellas el tono declamatorio y sentenciosamente dogmático que suelen usar muchos maestros; su carácter distintivo debe ser el de la *conversación familiar.*»

Tal es en resumen las condiciones que deben reunir las exigencias del método activo.

LÁZARO PAVÍA.

ENSEÑANZA DE LA LECTURA CORRIENTE.

V

Por ejemplo: Una conversación acerca del mar, es una buena preparación para la lectura de la historia de un naufragio. El niño que no haya visto nunca el mar, tendrá una idea muy pobre de los objetos mencionados en tal historia. Para él son cosas enteramente desconocidas, la cubierta, proa y popa de un buque. Tampoco tendrá un conocimiento exacto de lo que son un faro, un muelle, las olas y los vientos. Se impone la necesidad de una conversación que demuestre al maestro, dónde terminan los conocimientos del niño respecto á estas cosas. Lo mismo sucederá si se trata de lecturas históricas, relaciones de viajes, descripciones, etc.

Supongamos que va á leer un pasaje en el que se describen escenas de la naturaleza. Un niño que ha vivido en un callejón angosto y obscuro, no puede imaginar tales escenas y semejantes cuadros. ¿Cómo podrá figurarse los campos frescos y verdes, si no ha visto más que calles estrechas? ¿Cómo podrá ver el río que riega la llanura, si no ha visto otra corriente que la de la acequia malsana que corre por su casa? No encuentra en toda su experiencia los colores necesarios para pintar esos cuadros.

Antes de leer, tendrá que estudiar no sólo las palabras, sino ensanchar su experiencia propia. Su horizonte intelectual ha de abarcar los bosques, los campos y los ríos; debe participar de los placeres y goces de la vida campestre. El Estudio de la Naturaleza, familiariza al niño con los fenómenos del mundo material, y le inculca ideas que recordará más tarde en sus lecturas.

La relación de las hazañas de algún héroe, despierta su imaginación y le ofrece un ideal elevado, pero ¿cómo podrá entender los grandes hechos si jamás ha sentido impulsos nobles, ó entender la misericordia y la caridad, sin que nadie le haya dado el ejemplo de estas virtudes? Todas las lecciones que ayuden al niño á adquirir un conocimiento más extenso, ó una interpretación más clara de nuestra vida y sus condiciones, serán auxiliares poderosos para el estudio de la lectura.

Podemos entonces resumir los ejercicios que pueden efectuarse en estas clases preparatorias, para adiestrar á los alumnos en la lectura y escritura de los términos y expresiones difíciles que contiene la lectura que va á seguir en los siguientes:

a) Presentar las palabras difíciles de la lección y cuidar que los alumnos las pronuncien bien y comprendan su significado.

b) Hacerlas escribir en el pizarrón ó al dictado, corrigiéndolas después.

c) Proceder á un estudio analítico-sintético de dichas palabras, oralmente y por escrito.

d) Usar estas palabras en frases sencillas.

e) Buscar sinónimos, antónimos, etc., de las palabras estudiadas.

f) Dirigir á los alumnos para que busquen palabras que contengan las dificultades prosódicas y ortográficas de que trata especialmente la lección.

g) Formar listas de las palabras en el pizarrón, que generalmente se pronuncian mal, y hacer ejercicios con ellas.

h) Hacer señalar al niño los parajes y objetos que se nombrarán en la lección.

i) Preparar un dibujo que represente las escenas principales del pasaje que se va á leer, y procurar que los niños los utilicen, haciendo un resumen y aplicando los estudios.

Con estos ejercicios habremos preparado en parte, la senda que el niño ha de recorrer para aprender á leer con inteligencia, es decir, comprendiendo lo que lee.

Para cerciorarse el maestro de que sus alumnos han comprendido la lección leída, el Sr. José H. Figueira aconseja seguir el siguiente orden en los resúmenes:

Si se trata de narraciones:

1º Personas de que trata la lección.
2º Tiempo y lugar á que se refieren.
3º Acciones y principales dichos de las personas.
4º Resultado y moraleja.

En las descripciones:

1º Cosas ó personas de que se trata.
2º Partes, acciones y cualidades que se describen.
3º Conclusiones y reflexiones.

ANA CASELLA.

—*—

ELEMENTOS DE HIGIENE PEDAGOGICA

POR EL DOCTOR

JOSE M. DE LA FUENTE.

VI

PRIMERA PARTE.

CUADRO SINÓPTICO DEL DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL DE LA VERDADERA Y FALSA VACUNA.

Vacuna verdadera.

Pústula de forma plana con una depresión central en forma de ombligo.

En cualesquiera parte que se pique esta pústula, sólo se vacía parte de su contenido.

Cuando se seca y cae la costra, deja una cicatriz excavada, característica é indeleble.

Vacuna falsa.

Pústula elevada en forma de cono.

En cualesquiera parte que se pique esta pústula se vacía todo su contenido.

Cuando se seca y cae la costra, sólo deja una mancha amoratada que desaparece en pocos días sin dejar cicatriz ni señal alguna.

DE LAS ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Todas las enfermedades producidas por gérmenes patógenos son contagiosas ó transmisibles, esto es, susceptibles de comunicarse del individuo enfermo al individuo sano, ya sea directa ó indirectamente.

Muchas de estas enfermedades se presentan en las poblaciones en forma epidémica, ó existen en ellas en forma endémica ó en forma esporádica, pero en cualesquiera forma en que se presenten, siempre son contagiosas.

El contagio se verifica, no precisamente por el contacto de un sano con un enfermo, sino por las deyecciones ó secreciones del enfermo; orina, esputos, vómitos, evacuaciones, sudor, pus, etc.

Estos desechos del enfermo, infectan sus ropas, trastes y objetos de uso, los comunes en que exonera, y cuanto con ellos se ponga en contacto; y toda persona que use ó se ponga en contacto con esos objetos contaminados está en inminente peligro de contraer la enfermedad.

Cuando las deyecciones ó secreciones contaminadas, se secan y pulverizan, dejan en libertad los microbios que contienen, los que se mezclan con el polvo, y con él, van luego á depositarse en los comestibles y en el agua que tomamos, ó bien se introducen en nuestro organismo con el aire que respiramos; de esta manera se verifica el contagio de la tuberculosis, por los esputos desecados de los tuberculosos, y el contagio de la viruela, por el polvo de las costras de la viruela desecadas.

Fácil es comprender que el polvo infectado por gérmenes patógenos, puede muy bien ser esparcido por el aire en toda la población, propagando el contagio y convirtiendo en epidémica una enfermedad que bien pudo haberse sofocado en su principio, si se hubieran observado el aislamiento y la desinfección. Y ese polvo infecto arrebatado por el aire, puede también ir á infectar poblaciones enteras y aun distantes de aquellas en que se inició la epidemia; y de esta manera es como se propagan muchas epidemias.

Otro medio de trasmisión del contagio, son los mosquitos, las pulgas y las chinches, las que, al picar á un enfermo, se infectan sus aguijones con la sangre que chupan, y al picar á un sano le inoculan, á manera de vacuna, el microbio de que se han infectado.

De estos animales los mosquitos son los más peligrosos, pues por la facultad que tienen de volar, propagan el contagio por todas partes, y ellos son los principales agentes de la propaganda de la fiebre amarilla y el paludismo, y aunque de diversa manera, las moscas propagan también el contagio; éstas al pararse á comer los desechos del enfermo se contaminan, y en las patas y la trompa llevan los microbios, que van á depositar después en los alimentos, en el agua y en cuantas partes se paran.

(Pero no todos los mosquitos son peligrosos; se distinguen dos clases de ellos: el *Culex Pungens* ó mosquito común, que es inofensivo, y el *Annopheles cuadrimaculatus* que es el que inocula el paludismo y la fiebre amarilla.

Con solo fijarse en la manera especial que cada uno de ellos tiene para pararse, es fácil distinguir estas dos clases de moscos; el mosquito inofensivo, se para dejando su cuerpo paralelo al plano que le sirve de apoyo, y el mosco peligroso se para levantando su cuerpo al aire y poniéndolo perpendicular al plano como si estuviera clavado de cabeza en él. La hembra del Anofelo es la peligrosa, y no el macho).

De estas ligeras nociones sobre los microbios y las enfermedades contagiosas, se deduce bien claro la necesidad que tenemos de no ver con indiferencia ó negligencia esta importante cuestión, y esforzarnos siempre en poner en práctica los medios que la higiene pone á nuestra disposición para librarnos de las enfermedades *transmisibles*, que también se llaman *evitables*, porque en nuestra mano está poner los medios convenientes para evitarlas.

—*—

EDUCACION, TRABAJO Y CIENCIA.

ESCUELA ELEMENTAL.

PRIMER GRADO.

VI

Educación moral.—Ejercicio de los sentimientos de amistad, compañerismo y solidaridad.—Socorros á los compañeros pobres.—Examen de los actos cometidos por los mismos niños en la escuela.—Anécdotas morales.

En la escuela acaecen también hechos semejantes, y el maestro tendrá siempre un ancho campo para enseñar á sus alumnos. Vienen á pleitos los niños, se injurian, se golpean muchas veces. Entonces ha de multiplicarse el director de la escuela, aparecer en todas partes, corregir, para que las lecciones sean oportunas, inmediatas, naturales. No son necesarias la tiranía ni la amonestación brutal, basta la reflección en muchos casos, y en otros, la *dulce severidad* de que habla Montaigne. Como padre, como amigo, que alza la voz con tono grave y dirige y enseña con prudencia y moderación.

Esta es la ciencia de la educación, y la base primordial. Lleva muchos siglos de trabajo la humanidad, se ha desgastado en esa labor de hacer hombres y no los ha hecho todavía.

¿Y por qué?

Error de escuela, error de medios, malos principios. La educación debe comenzarse en la cuna, en el tierno cerebro, porque los tiernos cerebros no han adqui-

rido hábitos, y según se dirijan pueden adquirir los buenos.

Con todos los seres de la Creación se demuestra esa gran ley. Hasta los animales de inteligencia muy escasa, se educan mejor cuando comienzan en temprana edad. Este es el secreto, el gran secreto de la educación y de la inteligencia.

¿Por qué causa las religiones, por torpes que parezcan algunas, perduraron siempre?

Porque apenas puede hablar el niño, sus padres le enseñan á caer de rodillas ante los viejos ídolos. Se van acostumbrando, y más tarde, cuando el cerebro ha seguido una corriente determinada, casi no hay poder bastante poderoso para desviarlo de la primitiva senda.

Los de la religión católica, por ejemplo (la citamos porque es la nuestra), comienzan por enseñar al niño la señal de la cruz, antes que los prados, los campos, la naturaleza. Cuando el niño abre los ojos á la razón, esta razón está forjada. Sus primeras impresiones le imprimieron un camino determinado. El paso de la visión objetiva á la visión intelectual, es siempre consiguiente, característico, fatal, deducido por el objeto mismo.

De manera que la obra de la educación, el arte todo, consiste en forjar hábitos. Así resultan buenas ó malas educaciones, según sean buenos ó malos los hábitos que hemos adquirido.

Luego, todo el trabajo del maestro consiste en saber escoger, discernir; en saber enseñar estas cosas al niño, para que aprenda á ver con disgusto los malos hábitos y con amor los buenos.

Esta es la última palabra en materia de moralidad y perfeccionamiento.

Para que el niño adquiera hábitos de compañerismo y solidaridad, el maestro hará que los alumnos más acomodados contribuyan con un modesto óbolo en dinero ó vestidos para los niños muy pobres. Si se hacen trabajos de horticultura, jardines, si producen frutos los árboles cultivados en la escuela y se ponen á la venta los productos, deben repartirse proporcionalmente entre los mismos niños ó dedicarlos á la compra de útiles y libros de consulta.

En estas horas de trabajo agrícola, el maestro puede educar mucho, inculcando á los niños sentimientos de hidalguía y honradez. Hará que en lo posible todos trabajen igualmente, que se auxilien, que los más fuertes ayuden siempre á los más débiles, y que toda la escuela vaya conociendo prácticamente cómo se abonan las tierras, cómo se siembran los cereales y en qué época, cómo prospera el cultivo y toda esa multitud de circunstancias que tanto influyen en las cosechas, cosas todas que se leen en las obras de agricultura.

JOSÉ MARÍA MONCADA.

——(:)——

ALFABETO.

VI

N.—Décimasexta letra de nuestro idioma y la décimatercia de las consonantes del mismo. Es lingual, cuya articulación se verifica hiriendo con la punta de la lengua la parte anterior del paladar y separándola repentinamente; pero si está al final de la sílaba y precedida de vocal, suena sin el auxilio de la lengua; ya que se ha pronunciado la vocal, la lengua permanece en su última actitud y la boca continúa también un poco abierta, según la pronunciación; por esta causa se siente un sonido nasal vibratorio, gangoso, como en *fin*, *razón*, etc.

Esta letra está formada de N ν *(nu, νυ ny)*, griego, y corresponde al *nun* de los hebreos.

R. Barcia dice que en casi todas las lenguas es la radical característica de la idea de hijo, de ser producido ó *nacido*, de todo lo que es *nuevo;* y en casi todas las lenguas sirve la *n* para expresar *negación*, que viene á ser lo opuesto de *nacimiento*.

En latín se duplica á semejanza de la *m*.

Ñ.—Décimaséptima del alfabeto español y décimacuarta de las consonantes. Es lingual y nasal. Se pronuncia tocando el cuerpo de la lengua al paladar reteniendo un poco el aliento y soltándolo por la boca y narices, como en *año*, *niño*, etc.

En las palabras latinas que se pronuncian dos *nn*, como en *anno*, se ha convertido en nuestro idioma *año; Hispanna* y de aquí *Espanna*, *España*. En latín no existe la *ñ* y ha sido para representarla la pronunciación de idiomas neolatinas en las dicciones en que entra, *nh*, *ny*, *gn*.

O.—Décimaoctava letra de nuestro alfabeto y la cuarta de las vocales.—Su sonido es claro, sonoro, vigoroso, y su pronunciación con la boca abierta alargando un poco los labios formando con ellos la figura *o*, que siempre es conjunción.

Esta letra está formada del *omicron* (ο), griego, ο *breve;* Ω, ω, larga.

Como vocal puede unirse á todas las consonantes formando sílabas, como en *lotería*, *corte*, *volteriano*, ó antepuesta á las consonantes, como *olvido*. *orden*, *organismo*.

No puede confundirse con otra letra, como vocal que es, y no admite, como es consiguiente, ambigüedad alguna.

P.—Décimanovena letra de nuestro alfabeto y la décimaquinta de las consonantes.—Es una de las labiales y se pronuncia con más fuerza que la *b*, así como ésta, requiere una pronunciación más fuerte que la *m*. Se pronuncia cerrando perfectamente los labios y separándolos de pronto, produciendo un sonido claro y sonoro, causado por la cantidad de aire que sale sin sentirse al separar rápidamente los labios.

Esta letra, en unión de la *h*, es decir, la *ph*, corresponde al *fi* griego, y en este idioma tenemos (θ, φ) *fi*, equivalente á la *f*.

También es formada del *pi* (Η π) griego y una de

las consonantes que se combinan con la *l* y *r* antes de vocal, como en *pla, ple, pra, pre,* etc.

Para dar más vehemencia á la palabra, se coloca *m* en lugar de *n* antes de *p*, como en *amplitud, em préstito.* Existe alguna semejanza en la pronunciación de las letras *m, b, p,* que guardan su fuerza y sonido respectivamente.

—*—

CURIOSIDADES HISTORICAS.

A

ACTOPAN.—Nombre azteca que significa *sobre tierra fértil* y *gruesa*, compuesto de *atl*, agua, *toca*, enterrar ó tierra fofa, y *pan*, sobre.

Esta población fué fundada por los otomíes. Los frailes agustinos llegaron á este lugar del Estado de Hidalgo el año de 1546, en que constituyeron el templo católico y en Julio del mismo año, Actopan se elevó á la categoría de pueblo.

ACULCINGO.—Palabra azteca que vale pequeñas corrientes torcidas: de *a*, por *atl*, corriente; *cul*, apócope de *cultic*, cosa torcida, como camino, etc., y *zingo*, terminación que denota pequeñez.

A corta distancia de la cañada de Ixtapa, en las cumbres de Aculcingo, hubo un reñido combate el 1º de Noviembre de 1812 entre las tropas del general insurgente D. José Mª Morelos (817 hombres) y las del coronel realista Aguila (1,860 hombres, contando el refuerzo enviado por Llano). Morelos fué derrotado y perdió once cañones, algunos pertrechos de guerra, útiles de zapa, unos cuantos fusiles y 40 hombres entre heridos, muertos y dispersos. Don Hermenegildo Galeana pudo salvarse oculto en el tronco de un árbol, y al día siguiente se incorporó á las fuerzas de Morelos.

ACULCO.—Forma del mexicano *acolco*, por *acualco* ó *acoalco*, lugar de culebra de agua; compuesto de *a*, por *atl*, agua, *cóatl*, culebra y *co*, desinencia que denota *lugar de.*

El pueblo de Aculco es memorable en la historia de la Independencia por el combate librado allí entre insurgentes y realistas.

El día 7 de Noviembre de 1810 se hallaba el cura Hidalgo en Aculco, donde fué atacado ese día por el jefe español D. Félix María Calleja, con más de siete mil hombres bien armados. El combate duró una hora y hubo (inclusive los de Arroyozarco) 85 muertos; los heridos fueron 53, de los cuales murieron 10. Calleja había dado parte al Virrey, diciendo que los americanos habían perdido más de diez mil hombres, entre muertos, heridos y prisioneros, así se publicó en «La Gaceta» de 20 de Noviembre de 1810. Los prisioneros que hizo Calleja fueron, unos sentenciados á muerte y otros á diez años de presidio. (Cavo, pág. 840).

Las fuerzas nacionales perdieron en esta desgraciada jornada, los dos cañones y carro de parque que á Trujillo quitaron en la acción de las Cruces, 8 piezas del calibre de 4, otra de 8 y dos pequeñas, 120 cajones de pólvora, 3 de municiones, balas de hierro, botes de metralla, 2 banderas del Regimiento de Celaya, una del de Valladolid, 4 de los cuerpos nacionales, 10 cajas de guerra, un carro de víveres, 1,200 reses, 1,600 carneros, 200 caballos y mulas, 16 coches, 13,550 pesos, varias piezas de plata labrada, un cajón de zapatos, algunos fusiles, equipajes, papeles y 600 prisioneros, entre los que figuraban D. José Mª Castañeda y Escalada, D. José Mª Abad y Cuadra, Fr. José Mª Esquerro, Fr. Manuel Orozco, D. José Fulgencio Rosales, D. José Antonio Valenzuela, D. José Mariano Galván y ocho mujeres. (Pérez Hernández).

ACUEDUCTO de Chapultepec.—El término *acueducto* procede del latín *aquœductus*, compuesto de *aqua*, el agua, y de *ductus*, conducción.

Los mexicanos construyeron el acueducto que conducía el agua de Chapultepec á Tenochtitlán (México). Tenía cinco pies de alto y dos pasos de ancho, construído de piedra y mezcla, sobre el camino, de dos millas de longitud (4,165 metros). Véase *Agua.*

En tiempo de Carlos III, y siendo Virrey de Nueva España D. Fr. Antonio María Bucareli y Urzúa, se concluyó la arquería que conducía el agua gorda desde Chapultepec hasta el Salto del Agua, en 20 de Marzo de 1779. Desde la toma del agua en la Alberca, tenía 4663 varas (3 quilóm. 908), y desde el puente de Chapultepec 904 arcos, que ya no existen.

ACUEDUCTO de Texcoco.—Aún se ve en Tezcutzingo, antiguo sitio de recreo de los reyes de Texcoco, el acueducto por donde pasaba el agua á los jardines reales. (Dicc. Univ. Hist. y Geog).

FELIX RAMOS Y DUARTE.

—*—

CIENCIAS NATURALES.

SUGESTIONES PRACTICAS.

LAS VACAS.

II

Alimentación y cuidado de animales locales.

Profesor.—¿Han oído ustedes alguna vez á una vaca?

Niños.—No, señor.

P.—Sin duda las vacas no hablan, pero tienen un hocico, con el cual comen y expresan lo que sienten. La voz de las vacas se llama *mugido.* Cuando las vacas, los bueyes ó los toros quieren expresar algún sentimiento, dan un mugido más ó menos sonoro. Las vacas mugen generalmente cuando echan de menos á su tierno hijo ó cuando las carnean. A veces también dan mugidos cuando viven en estado salvaje y se encuentran con otros animales desconocidos. ¿Se acordarán ustedes de lo que hemos dicho? Repítanlo.

(Los niños procuran repetir lo que acaban de escuchar).

P.—¿Han visto ustedes andar á las vacas, qué pueden decir de ello?

N.—Las vacas caminan paso á paso, lentamente, lo mismo que los bueyes, pero algunas veces suelen trotar y hasta galopar. Si una vaca oye mugir á su ternero, en el acto se pone al trote y hasta la carrera, llegando á donde está su hijo. Por eso cuando se anda con los terneros de las vacas, es preciso tener cuidado, pues muchas vacas han embestido á los niños y á los hombres que les tomaban su cría y les han hecho graves daños.

P.—Los toros y las vacas viven en algunas partes en estado salvaje, entre los montes. Entónces se dice que son animales ariscos ó *chúcaros*. Pero el hombre los ha domesticado y los tiene generalmente en rebaños, sueltos en los campos de pastoreo y en sitios que se llaman estancias. Allí se multiplican, pues cada vaca pare todos los años un ternero que al poco tiempo vale tanto como ella y viene á duplicar el valor de la hacienda. Sírvanse ustedes repetir lo que he dicho en sus propias palabras. (Los niños repiten y agregan lo que ya tenían aprendido).

P.—Algo les había explicado ya sobre la cría del ganado y desearía que José nos dijese sobre el particular lo que se sepa.

José.—Los terneros nacen perfectamente formados. A las pocas horas de haber nacido, ya pueden pararse y empezar á mamar de las tetas de su madre, la que los quiere mucho y cuida con afectuosa ternura. Lo amamanta, lo limpia y le lame, le acaricia y le defiende de todo peligro con gran valor.

P.—¿De qué se alimentan las vacas?

N.—Las vacas, bueyes y toros comen pasto y toda clase de hojas y retoños, ramas, yerbas y maíz. Por eso se dice que son animales herbívoros.

P.—Los animales cuando se crían en medio de los campos necesitan pasto y agua en abundancia, pues comen y beben mucho. Cuando los ganados no tienen una y otra cosa y pueden salir de su campo, se van en busca de esos productos que le son indispensables. También el ganado vacuno gusta de la sal, y la carne y la leche de los animales que la toman se considera superior á la de los que están privados de ella. Los ganaderos se la administran colocando en el campo grandes piedras de sal gema que los animales van á lamer.

(Los niños repiten lo que se ha dicho y el profesor les hace varias preguntas para cerciorarse si lo han aprendido).

P.—¿Qué pueden decir ustedes de los bueyes?

N.—Los bueyes se emplean en el trabajo de los campos, pues son excelentes para tirar del arado ó de las carretas. En otro tiempo todo lo hacían los bueyes en la campiña.

(En una nueva lección se repasa todo lo aprendido, se corrigen los defectos en que puede haberse incurrido y se amplía con nuevos datos sobre su importancia).

—(:)—

LA EDUCACION.

III

(Concluye).

Educación.

Esta palabra trae su origen del verbo latino *Educo*, compuesto del prefijo *e* y *duco* que significa conducir, guiar, etc.

Bien: como educar en el sentido metafórico de la voz, no es otra cosa que conducir á álguien al punto, ó á la materia que ignora; de aquí es que se ha empleado con toda propiedad la acepción genuina de la palabra.

De estos conceptos se infiere que educar no es sólo instruir; es ilustrar moralizando; es ilustrar purificando los hábitos; es ilustrar sublimando los sentimientos; es ilustrar, en fin, modelando por decirlo así, las maneras, los modales.... «Un hombre instruido no es siempre bien educado, ni viceversa,» ha dicho un escritor contemporáneo, y añade: «La perfección en la educación es la instrucción mezclada con la urbanidad, la ciencia unida á la virtud; la cultura del espíritu á la cultura de carácter.»

Cuidad, pues, los que tenéis obligación de educar, que en nuestro concepto es obligación universal, porque *todos la tenemos de enseñar al que no sabe;* cuidad, repetimos, de educar, y de educar bien, si no queréis veros rodeados de ignorantes y serviles; la ignorancia y la degradación postran á los pueblos, porque carecen del sentimiento de dignidad que sublima las acciones. Esa sumisión que advertis en muchos, no es, por desgracia, el respeto que tanto honra al que lo tributa como al que lo recibe; es la humillación en toda su plenitud, hija de la ignorancia y de la abyección que degrada al que la rinde y entristece al que la acepta, porque mal puede respetar á otro el que no sabe respetarse á sí mismo.

Cuando el hombre tenga la conciencia de lo que vale, dejará la *fuerza* de prevalecer contra la ley y la razón.

ILDEFONSO ESTRADA Y ZENEA.

—*—

CONSEJOS PRACTICOS

A LOS MAESTROS DE ESCUELA.

II

(Concluye).

No contéis cuentos para hacer reir á los niños. Bueno es hacerles agradable la escuela; pero no olvidéis que el niño que se ríe libremente delante de su maestro, está muy cerca de faltarle al respeto.

No increpéis con dureza excesiva, ni mucho menos hagáis uso de palabras *fuertes*. Eso es propio sólo de gente mal educada.

No os burléis nunca de los niños. Ya sabéis que la burla es la ofensa más difícil de perdonar.

No os metáis á inquirir de los niños cosas de su hogar que no tienen relación con la escuela. Vuestras preguntas, aunque inocentes, pueden, mal comprendidas, ocasionar disgustos ó desconfianza á los padres.

No ocupéis á los alumnos en cosas ajenas á la escuela. Acordaos que no son vuestros hijos ni vuestros sirvientes.

No manifestéis delante de un niño el deseo de poseer alguna cosa que pueda él daros. Ansioso de complaceros, será capaz hasta de una mala acción para conseguirlo.

No miréis con desprecio los obsequios del niño, por insignificantes que sean. Recibidlos con muestras de agradecimiento: son símbolo de cariño puro y sincero, que debe enternecer á un corazón sensible.

No pongáis apodos, ni habléis mal de nadie, no hagáis muecas, no fuméis ni ejecutéis en la escuela ningún otro de esos actos reprobados por la moral ó la urbanidad. Acordáos, que ante todo, sois maestro de virtud y de decoro, y que la doctrina está muerta si el ejemplo no la vivifica.

No peguéis, no pellizquéis, no tiréis de las orejas á los niños. Esa es práctica torpe y rutinaria de disciplina, condenada severamente por la moderna pedagogía.

No impongáis castigos al niño que le degraden ó le conviertan en objeto de irrisión. Tales castigos son contrarios al sentimiento de la dignidad, que debe estimularse en el niño para que sepa ser hombre y buen ciudadano.

No amenacéis con penas que no impongáis, ni revoquéis las impuestas. Todo esto desvirtúa al maestro. En el primer caso, el niño le juzgará mentiroso, y débil en el segundo.

No impongáis castigos sin estar convencido de la culpabilidad del acusado, para que después no sintáis la vergüenza de haber cometido una injusticia. Debéis hacer que el niño, observando que siempre sois justiciero, llegue á creer en vuestra infalibilidad.

No os olvidéis nunca de todos los movimientos de la táctica escolar; son un auxiliar poderoso para mantener el orden y la disciplina y ahuyentar la pereza.

No recibáis visitas personales en la escuela. Presentad sin pena vuestra excusa á quien se haya olvidado del deber tan trivial de no turbaros en vuestras importantes tareas.

No mostréis desagrado por la visita del inspector. Al contrario, recibidle con respeto y complacencia. Oíd atento sus indicaciones y consejos, dadle los informes que os pida, y haced en su presencia los ejercicios que desee ver practicar. No le contradigáis ante los alumnos, para no desvirtuarlo y exponeros á que os informe mal. Si tenéis alguna indicación, queja, petición ú objección que presentar, hacedlo fuera de la escuela ó por escrito.

No rehuséis tampoco las visitas de las personas que deseen conocer la escuela y sus adelantos. Tratadlos con atención y benevolencia; y si ellos lo desearen, haced ejercicios en su presencia; pero nunca anticipéis buena opinión respecto al aprovechamiento de alguno de vuestros discípulos. Podríais llevaros un chasco, pues ya sabéis el proverbio vulgar de que: *ni canto de pájaro, ni gracia de niño hay que ofrecer.*

No entréis en la escuela, ni salgáis de ella precipitadamente. Esta manera no se aviene con el carácter austero, sereno y reposado del magisterio.

——(:)——

MINERVA Y EL ANALFABETISMO.

«*Mens sana incorpore sano,*» he aquí el ideal que persiguen con un fin altamente humano, las modernas lumbreras del positivismo filosófico, en el campo experimental de la pedagogía nueva.

Primitivamente, en las épocas prehistóricas, claro está, que en aquella sociedad embrionaria nadie leía ni escribía; posteriormente los fenicios esparcieron por el mundo con su comercio, su alfabeto, y en todas las centurias que fueron trascurriendo en la eternidad civil del mundo, fueron aumentando gradualmente los que leyeron y escribieron.

Actualmente, á pesar de la apatía é indiferencia de muchos, la sociedad humana en su parte pensante y activa, hace mucho en obsequio del entendimiento cultivado por medio de la escuela; es obligada ésta en casi todos los países, para ciertos años de la infancia en algunas materias.

La ley jamás se ha cumplido y la de enseñanza también resulta casi inútil; la asistencia media á las escuelas no incluye más de un cincuenta por ciento, ó sea la mitad de los niños en edad escolar; no basta pues, que la ley exista, es necesario que se cumpla, y si se cumpliera, tampoco se extinguiría el analfabetismo; debe extenderse á los adultos; obligar la asistencia á las escuelas y á las bibliotecas, en las noches, dos horas por lo menos, así se combatirían en la sociedad dos males, la ignorancia y el vicio; se rendiría así culto fervoroso á la diosa de la sabiduría.

Vi con satisfacción indecible, las conclusiones del Congreso Internacional de Pedagogía, que se reunió hace poco en Bélgica; pero faltó precisamente la cláusula más importante, la de concluír, aunque sea á la fuerza, con los analfabetas; esta omisión ó descuido apenó mi alma enamorada de lo bueno y de lo bello; con todo, me satisface se haya inspirado aquella docta asamblea del mundo, en un criterio marcadamente socialista y de observación.

El mundo marcha y marcha con rápidos pasos, aunque quisiéramos que anduviera aún más velozmente; precisa que seleccionemos el personal docente, si queremos que nuestra labor sea positivamente útil; debemos dar ejemplos de corrección y pureza, si nó, nuestra labor educativa resultará contraproducente y nociva; los mentores de la niñez han de tener puro y sin mancha el espíritu y sano el cuerpo; la capacidad intelectual es buena y necesaria con título normalista ó sin él; pero es preferible un Pestalozzi á un J. J. Rouseau, en su Emilio; en «*La Verdad*» del gran Zola, tenemos al profesor ideal de protagonista.

Tenemos que organizarnos en corporación nacional ó regional los maestros; un maestro responsable de

sus obras ante la historia que ha consagrado su vida al bien del mundo, es el que por segunda vez lanza esta idea modestamente; se evitarían injusticias y hasta persecusiones; un hombre solo poco vale, unidos á los de otros sus esfuerzos, vale mucho; los miembros del magisterio mexicano, no deben seguir desunidos; no deben tampoco consentir favores ni odiosas exclusiones; los indignos por incapaces ó corruptos, deben ser desechados; es inevitable el túmulo de las modernas doctrinas; quien quisiera perseguir ó matar á sus sostenedores, ignoraría la historia.

La enseñanza es lo primero que la sociedad debe atender. ¿Está bien pagado el maestro, es misérrimo el sueldo que percibe en cambio de muchas exigencias y sacrificios, en obsequio del bien común? Es necesario retribuirlo mejor y darle más libertad; la pedagogía ha de cumplir su humanitaria misión social, de encaminar á las multitudes por donde deben de ir; sobre el horizonte del mundo, brilla como aurora de esperanza, el sol de la justicia, con los esplendores de la verdad.

BERNARDO BARGO GÓMEZ.

*

EL GRAN COMETA DE HALLEY.

La toma de Constantinopla.

La devastación de la Galia. El fin del Mundo.

La prensa nacional y extranjera ha llamado muchas veces la atención acerca de la próxima venida del hermosísimo cometa de Halley. Es este el primer cometa cuya periodicidad ha sido conocida exactamente por los astrónomos.

Sus varias apariciones han coincidido muchas veces con hechos históricos de suma importancia; por esta razón, la gente supersticiosa, se ha llenado de terror al aparecer el gran cometa, se le ha tenido como precursor de terribles desgracias, aunque alguna vez en lugar de preceder, ha seguido á un acontecimiento notable; así por ejemplo, su aparición en 1456, fué tres años después que los Turcos tomaron á Constantinopla. En 451 coincidió la venida del cometa con la devastación de la Galia por el cruel Atila, y así pudiera citarse alguna que otra coincidencia más.

La venida próxima del cometa de Halley, anunciará, según creen algunos, la destrucción del mundo. Mas, lo que los astrónomos pueden predecir, es sólo que el gran cometa nos visitará, y que cada 76 años efectúa sus atentas visitas.

La próxima venida será, según Gontecoulant, en 1910, estará en su perihelio el 18 de Mayo; según Smait aparecerá el hermoso cometa *el 1º de Mayo, pocas horas antes de salir el sol, é irá aumentando en brillo hasta mediados de Junio.*

La aparición de ese hermoso cuerpo celeste, será un espectáculo magnífico, de carácter sublime y digno de la admiración del mundo.

¿Tendremos la dicha de contemplar al gran cometa?

Según Spangler, no, porque el mundo concluirá sus tristes días á fines del 1908; pero entonces ya el cometa no anunciará la destrucción del mundo, pues llegará dos años después; si esto es así, sucederá casi lo mismo que con la toma de Constantinopla.

PRÓSPERO DE J. GONZÁLEZ.

*

LECCION INFANTIL.

¡Papá! ¡Papá! decía
la tierna Rosa, del jardín volviendo.
La jaula que guardaste el otro día
no seguirá vacía,
porque he logrado el nido que estás viendo.
¡Mira que pajaritos tan pintados!
En esa jaula les pondré su nido.
Prodigaré solícitos cuidados
á los que aprisionar he conseguido;
y les daré, en constantes ocasiones
migas de pan, alpiste y cañamones.
Luego la jaula pintaré por fuera
y mandaré que doren su alambrera.
Pero.... ¿En qué estás pensando?
¿No me escuchas, papá? ¡Te estoy hablando!
—Sí, querida hija mía.
Pensaba, al escuchar esa querella,
que en la cárcel me han dicho que hay vacía
una celda muy bella,
y que te pienso trasladar á ella.
Como allí el reglamento es algo fuerte,
ni tu mamá ni yo podremos verte;
te mandaremos cien brocados
que aumenten tu hermosura
y haré dorar cerrojos y candados,
y de bronce pondré la cerradura.
Pero.... ¡cómo! ¿Llorando estás por eso?
—Ya no lloro, papá: te he comprendido;
corro á llevar al árbol este nido,
y.... ¡vuelvo por un beso!....

CARLOS OSORIO Y GALLARDO.

*

PENSAMIENTOS.

Estima más una verdad en tu contra, que cien mentiras en tu favor.

—Más vale que calles y no que digas lo que no sientas.

JUAN S. DÍAZ.

A. CARRANZA Y COMP., IMPRESORES.
Callejón de Cincuenta y Siete, Núm. 7
MEXICO.